



FONDO HISTORICO
R. CARDO COVARRUBIAS

PRIMERA PARTE.

GEOGRAFÍA ANTIGUA.

I

CARTAS JEROGLIFICAS DE LOS MEXICANOS.

Los antiguos mexicanos transmitían sus conocimientos geográficos é históricos por medio de pinturas hechas con colores vegetales y algunos minerales, sobre lienzos, pieles y papel de maguey, de ixtli ó de henequen. Admitían tintas convencionales y signos especiales para expresar los diferentes detalles de un plano, como son los ríos ó *atoyatl*, los charcos de agua ó *atezcatl*, los lagos *vey atezcatl*, las albercas ó *amanalli* y los manantiales ó *ameyalli*, de la misma manera que representaban los caminos ú *otli*, los lugares poblados ó *altepetl*, las tierras llanas ó *tlalmanalli*, las fértiles y cultivadas ó *atocpa* y las eriazas ó *tlalnemi*, propendiendo en sus dibujos, aunque muy incorrectamente, á la imitación de los objetos naturales.

A falta de la escritura alfabética servíanse de signos figurativos para distinguir los diversos lugares, á los cuales daba nombre una figura. Así por ejemplo, una estrella en un cerro era *citlaltepetl* ó cerro de la estrella, de *citlali*, estrella, y *tepetl*, cerro; *oceloapan*, río del tigre, de *apan*, río, y *ocelotl*, tigre, y así en los demás.

Sus signos eran figurativos, simbólicos, ideográficos y fonéticos. Los figurativos representaban los propios objetos de forma determinada, como el conejo *tochtli*, el maguey *metl*, el escudo *chimalli*, el templo *teocalli*, el tambor *huehuatl*, etc., etc. Los simbólicos eran convencionales, por medio de los cuales designaban objetos de forma indeterminada, como el cielo *Huicatl*, el agua *atl*, el aire *hecatl*, la piedra *tetl*, la tierra *tlalli*; los ideográficos, como su nombre lo indica, representaban cosas y calidades abstractas como dios *teotl*, el alma *teyolia*, el habla *tlatolli*; los fonéticos daban sonidos derivados de la articulación del nombre de un objeto, como la preposición *pan* de *pantli* ó bandera, *ten* de *tentli*, labio ú orilla, por lo que *Atencopa* significa en la orilla del agua, *atl* agua, *ten* orilla y *co* ó *copa* lugar.

Los mexicanos distinguían los cuatro puntos cardinales señalándolos por los vientos que, según ellos, soplaban de cuatro partes del mundo por mandamiento del dios Quetzalcoatl.

Mictlampa era el Norte, de hacia el infierno ó de la parte del aquilón.

Huitzilampa el Sur ó de la parte de las diosas Huitznoa: viento impetuoso convertido á veces en huracán.

Tlalocayotl el Oriente, de hacia el paraíso, viento suave y bonancible.

Cihuatlampa Occidente; viento que procedía de la habitación de las diosas y era muy frío.

Señalaban estos vientos con los siguientes signos: el primero, con el de *tecpatl* ó pedernal; el segundo, con el de *tochtli* ó conejo; el tercero, con el de *acatl* caña, y el cuarto con el de *calli* ó casa. Todos estos signos figurativos y simbólicos los vemos empleados invariablemente en las indicaciones y treceñas de años que los mexicanos llamaban *tlalpilli*, y alternando con otros signos en los veinte días que constituían sus meses.

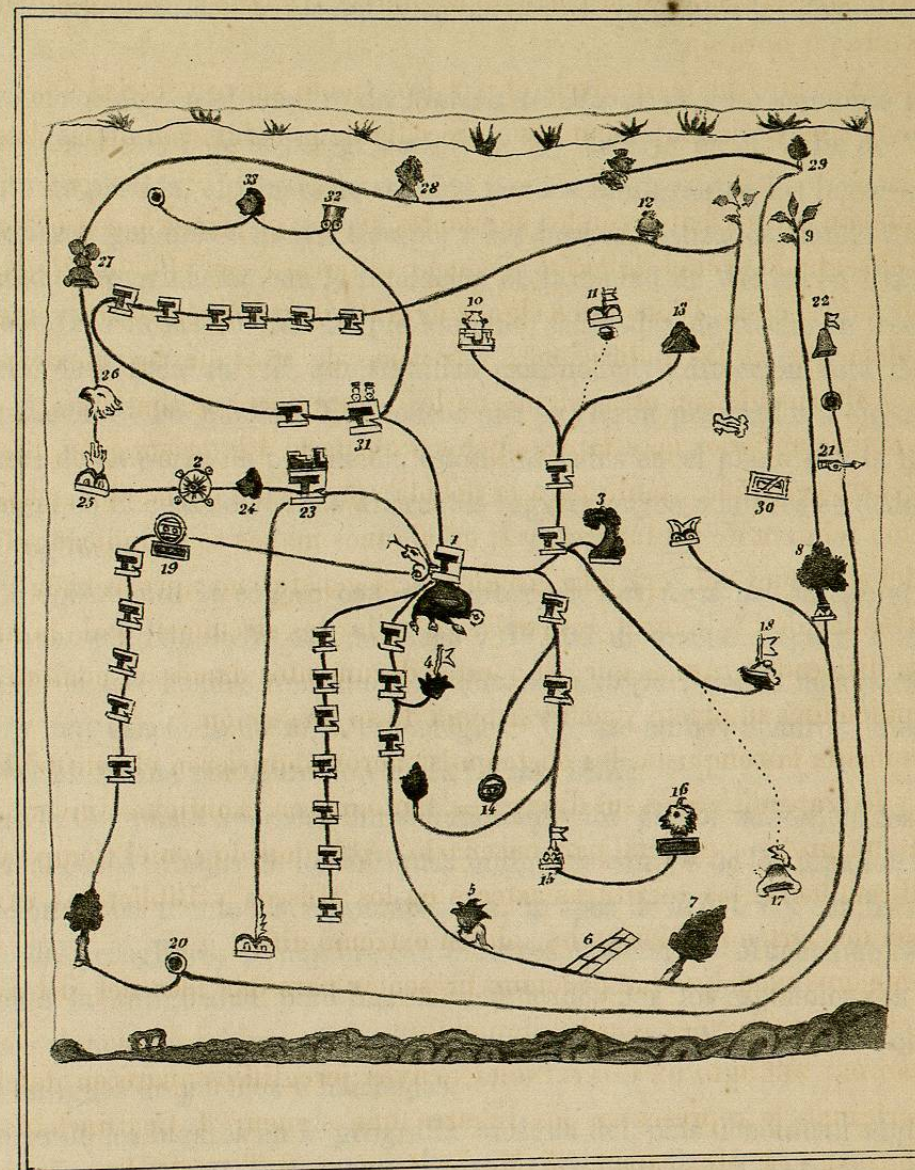
Los mapas antiguos no estaban sujetos á escala ni á la orientación, bases esenciales de toda carta geográfica, tanto para la debida apreciación de las distancias, como para la posición relativa de los lugares; y si en algunos mapas se ve indicado el Oriente por medio del signo del Sol, era una circunstancia general no aprovechada en la orientación particular de los lugares, los cuales en todos los documentos de la misma especie aparecen dislocados. Así es que, si á estos documentos damos el nombre de mapa, es sólo atendiendo á su objeto y no al sistema de su formación.

Consumada la conquista, los doctos misioneros adquirieron el arte de descifrar jeroglíficos y lo transmitieron á sus discípulos, tanto que en la antigua Universidad de México existía un profesor especial para enseñarlo. Abandonado con el tiempo y perdido ese arte, y diseminadas las escrituras aztecas en los Museos y Bibliotecas extranjeras, la resolución de ciertos problemas ha sido en extremo difícil.

Los mejores modelos que podemos presentar para dar idea del sistema geográfico de los antiguos mexicanos, son los siguientes:

PLANO DEL SEÑORÍO DE COATLINCHÁN cuyos jeroglíficos aparecen descifrados en el mismo original, y representan los lugares que siguen: 1 Coatlinchán.—2 Chalco.—3 Culhuacán.—4 Mexicapan.—5 Mexicaltzingo.—6 Tepantitlán.—7 Ahuehuetitlán.—8 Ocotitlán.—9 Tepuzahuatlaco.—10 Tenanco.—11 Tlalixpan.—12 Texalco.—13 Oztolitiq.—14 Chimalpa.—15 Tepalcapan.—16 Cuauhtlalpan.—17 Mototepec.—18 Tepaneca.—19 Tlanahuac.—20 Tlilhuacán.—21 Mihuacán.—22 Tepepanayapango.—23 Teocalpan.—24 Cihuatecpan.—25 Tlamapoc.—26 Tototla.—27 Machaltepec.—28 Miquitepec.—29 Tlecuauhtitlán.—30 Tlalicaya.—31 Tepuchcalco.—32 Omequiahco.—33 Tlacatonco.

Todos los lugares se distinguían por sus signos ideográficos, y así tenemos *Coatlinchan* que tal vez significa morada de culebras en agua profunda, interpretación á que me autoriza el jeroglífico. La cabeza de culebra da el fonético *coa*, *tlilatl* agua profunda, y *techa* casa ó morada de. El número 2 representa á Chalco por el signo simbólico formado de círculos concéntricos, ornamentado de figuras y colores. El 3 es Culhua-



PLANO DEL SEÑORÍO DE COATLINCHÁN.